

¿A quién le pertenece la ciudad?, Ésta es una pregunta que deberíamos hacernos a menudo ya que hoy en día en las ciudades se produce un intercambio cultural gracias a las inmigraciones que existen en el mundo. Pongamos de ejemplo el caso de la ciudad de Valencia, específicamente el barrio Orriols, donde existe una gran población inmigrante nacional e internacional.

Para poder respondernos lo anterior deberíamos primero preguntarnos ¿Por qué vivimos en la ciudad? En el caso de Orriols, existe una inserción urbana de inmigrantes que comenzó alrededor de los años 60' por las facilidades de trabajo que en Valencia existían.

Las grandes ciudades son potencias multiformes, lo que significa que entregan distintas posibilidades y diversidades de vida a quienes las habitan. Una ciudad con mayor diversidad, posibilidades y conectividad, es una ciudad con un mayor grado de complejidad. Hoy en día la ciudad como ciudad contemporánea y global conforma una cultura contemporánea, la cual está ligada a nuevas tecnologías provocando que los límites culturales sean difusos, un ejemplo de esto es el caso de las lenguas, en Valencia, la lengua original era el valenciano pero hoy en día la alta población de inmigrantes a logrado desplazar el valenciano y ubicar el español y el inglés como las lenguas más utilizadas en la ciudad. De la misma manera comienzan a surgir nuevos espacios donde se desarrolla la vida social, aparecen nuevos equipamientos donde se mezclan los distintos habitantes del lugar como lo son los supermercados, los colegios, los centros gastronómicos etc., entonces, vivimos en las ciudades por las oportunidades que se nos dan en ellas, sin embargo, a pesar de que en Orriols existe una gran tasa de inmigración y de que no existen grandes choques culturales, se lleva a cabo el proceso de *multi-culturación*, esto quiere decir que existe una mezcla cultural pero no existe una integración plena entre inmigrantes y ciudadanos originarios de Valencia. De esta forma, en Valencia, comienzan a surgir nuevos modelos residenciales, en que los inmigrantes habitan los mismos sectores, donde el precio de arriendo es bajo y donde existe una gran conectividad, además buscan a sus pares para poder vivir, esto sucede por una necesidad de arraigo y de redes de apoyo entre habitantes inmigrantes, generando segregación, así mismo en la ciudad existe un centro cultural islámico que en un principio obtuvo un alto rechazo por parte de los habitantes autóctonos de Orriols, sin embargo hoy recibe un nivel de aceptación más alto, de esta misma forma, en el barrio es normal que existan luchas por igualdad y para eliminar la segregación, porque a pesar de que en Orriols existe un alto número de inmigrantes, no existe un espacio público apto para que se desarrolle una buena convivencia entre vecinos de distintas razas, logrando que en la ciudad exista una convivencia pacífica pero distante entre vecinos.

Ahora que ya sabemos porque se vive en la ciudad y que en las ciudades se desarrollan intercambios culturales y nuevos espacios, podemos re-plantearnos la pregunta ¿A quién le pertenece la ciudad?

En Orriols, Valencia, existe un gran intercambio cultural, que por falta de espacios públicos para desarrollar la convivencia apropiada se produce una *multi-culturación*, lo que genera una diferencia entre los habitantes autóctonos de Orriols y los habitantes que han llegado de inmigrantes al barrio, lo que conduce a los choques culturales y a la *segregación*, entonces, ¿Orriols pertenece a quienes han habitado el barrio por generaciones o a quienes han llegado recientemente en busca de nuevas oportunidades? A mi parecer, la ciudad no pertenece específicamente a ninguno de los dos tipos de habitantes que se han nombrado recientemente, si no que pertenece a un nuevo tipo de habitante, el cual surge de la transculturación entre los habitantes autóctonos de Orriols y los habitantes inmigrantes tanto como españoles de otras regiones como musulmanes, nigerianos, mexicanos, etc..., de ésta forma podemos decir la que las ciudades le pertenecen a quienes las habitan y a quienes se desarrollan en ella sin importar su sexo, raza o cultura.